

¿Qué nadie se ha dado cuenta que los acuerdos de cúpula ya no tienen ningún respaldo?



## La impunidad sigue en el país: observadores internacionales

■ Entregan sexto informe sobre la situación en Chiapas, Oaxaca y Atenco  
**ÁNGELES CRUZ M.** ■ 15

## Imposible, un precio único para la tortilla, dicen los industriales

■ Argumentan que no todos los productores reciben el maíz con apoyo de Aserca  
**SUSANA GONZÁLEZ G.** ■ 22

## Ola de protestas en España por el aumento en combustibles

■ La Unión Europea busca medidas urgentes contra la crisis de transportistas  
**ARMANDO G. TEJEDA Y AGENCIAS** ■ 21

## La Sedena presta equipo militar para las telenovelas

■ Hasta un helicóptero se ocupó en la filmación de "El Pantera", de Televisa  
**TRIUNFO ELIZALDE** ■ 6a

### columnas

- EL DESPERTAR** • JOSÉ AGUSTÍN ORTIZ P. 12
- BAJO LA LUPA** • ALFREDO JAURE-RAHME 12
- A LA MITAD DEL FORO** • LEÓN GARCÍA S. 16

### opinión

- ROLANDO CORDERA CAMPOS** 18
- ANTONIO GERSHENSON** 18
- GUILLERMO ALMEYRA** 20
- NÉSTOR DE BUEN** 20
- JOSÉ ANTONIO ROJAS NIETO** 23
- MARCOS ROITMAN ROSENMAN** 26
- ÁNGELES GONZÁLEZ GAMIO** 32
- CARLOS MONTEMAYOR** 4a
- CARLOS BONFIL** 7a

## MAR DE HISTORIAS La última cena

CRISTINA PACHECO

**A** Mireles se le ocurrió organizar una cena de ex alumnos. Estaba consciente de que no iba a resultarle fácil localizarlos pero valía la pena el esfuerzo a cambio de revivir los viejos tiempos. Su añoranza ocultaba un motivo adicional: demostrarles a sus condiscípulos de la secundaria que, pese a los malos augurios, un muchacho como él había conseguido el éxito.

En su caso la palabra tiene un respaldo tangible, contante y sonante: dos puestos de ropa, una fonda muy concurrida y una flotilla de taxis que le representan ganancias diarias. A cambio de todo eso no había podido darle a su madre la satisfacción de exhibir en su sala un título lleno de firmas, sellos oficiales y con su retrato.

Cuando se siente humillado por carecer de ese documento,

se consuela haciendo la nómina de los conocidos que, con sus diplomas a cuestas, van de un lado a otro buscando trabajo en terrenos ajenos a sus especialidades. Mireles, en cambio, no tiene necesidad de tocar puertas para garantizarle a su familia algo más que la simple sobrevivencia.

Después de pensarlo mucho optó por que la cena se realizara en la secundaria. La escuela, remozada tirando a feo, sigue en pie. En el laboratorio de química, el salón más amplio, podrían acomodarse fácilmente, si es que todos respondieran a su convocatoria, 30 invitados.

A Mireles le entró la duda de si entre ellos debían contarse sus maestros. Consultó con Sarita, su esposa, y ella le dijo que era un mínimo gesto de gratitud incluir a todos aquellos pobres mártires que habían hecho has-

ta lo imposible por interesarlos en fórmulas, reglas, conjugaciones, e inclusive por mantenerlos dentro del salón los 50 minutos que duraba la clase de literatura.

### II

Por primera vez en muchos años Mireles se acuerda de Luis Mercado. Lo apodaban *El Loco* por su afición a escribir versos y su esperanza de convertirse en escritor reconocido. Para demostrarles su habilidad, en los ratos de ocio Mercado escribía algunas rimas, por lo general chuscadas y muy atrevidas, inspiradas en sus maestros. Eso estaba muy bien y era divertido, pero de allí a que Mercado -hijo de un mecapanero- pudiese llegar a ser una celebridad literaria había un trecho insalvable.

Al pensar en su antiguo condiscípulo, Mireles vuelve a sentirse identificado con él. Los dos eran objeto de burlas: Luis, por su interés en dedicarse a una profesión de locos; él, por ser hijo único de una cultora de belleza que soñaba con volverse estrella de cine. Se sabía porque, en las raras ocasiones en que doña Mónica iba a las juntas escolares, después de la reunión se pasaba el tiempo hablándoles a las otras mamás acerca de sus anhelos.

Mireles imagina que durante la cena de ex alumnos sus compañeros se harán preguntas, único recurso para tender un puente desde la última reunión en la secundaria hasta la noche del encuentro. Cuando le llegue el turno de ser interrogado, la presencia de Sarita, enojada y radiante, será la más amplia respuesta acerca de lo que ha sido su vida.

## AL AIRE LIBRE



Cientos de ciclistas circularon sin ropa por el Paseo de la Reforma, como parte de las actividades de la Marcha Mundial Ciclistas al Desnudo, que se lleva a cabo en 132 ciudades de diferentes países ■ Foto Víctor Camacho